

OPINION

Cuando EXPOTUR hace veinte años abrió sus puertas por primera vez, la Asociación Costarricense de Profesionales en Turismo se había empeñado en abrir espacios a una industria nueva y ajena a las fuentes tradicionales de producción.

La oferta turística costarricense apenas alcanzaba unas 4.000 habitaciones. Teníamos 5 tours tradicionales para atender una demanda que no sobrepasaba los 170.000 turistas. Los más de 220 vuelos semanales que hoy recibe el país, eran solamente 12 cuando organizamos la primera EXPOTUR.

Costa Rica era entonces una isla en medio de una región desbastada por guerras fratricidas.

Abrirse campo en la industria del turismo parecía una osadía insolente para un país pequeño y pobre. El desarrollo turístico requería grandes inversiones en infraestructura y gran cantidad de servicios nuevos que nunca habían sido necesarios en el pasado para atender y competir en las actividades económicas tradicionales.

Los montes, los ríos, los mares y la diversidad biológica de Costa Rica, en esencia lo único que creíamos tener, a falta de monumentos arqueológicos o arquitectura colonial, se presentaron exitosamente al mercado internacional y al lado de EXPOTUR, también nació el ecoturismo.

Nuestro país había creado su propia puerta para ingresar al primer sector exportador del mundo. A partir de entonces, las playas, los campos y montañas adquirieron un nuevo valor. Con un estilo muy costarricense, pequeñas y medianas empresas familiares empezaron a establecerse precisamente donde más se requerían: en las regiones menos desarrolladas, en las más remotas, creándose con ello un invaluable mecanismo de movilidad ascendente para los habitantes y un incentivo para permanecer en las zonas rurales en vez de unirse al éxodo hacia San José.

Monteverde, Quepos, Cahuita, La Fortuna



Lic Manuel Carranza

Discurso del Presidente de la Junta Directiva de Acoprot, durante la inauguración de la vigésima edición de EXPOTUR

OPINION

han sido entre muchos más, claros ejemplos del efecto multiplicador del modelo turístico. La llegada de los turistas suscitó un vertiginoso desarrollo económico y social que felizmente, día a día ha continuado fortaleciendo la conciencia por conservar y proteger los recursos de la Naturaleza.

En nombre de la Junta Directiva de la Asociación Costarricense de Profesionales en Turismo, de su personal y de la Comisión Organizadora de esta XXa. Edición de EXPOTUR, me complace dar la más cordial bienvenida a los señoras y señores agentes que nos visitan.

Las empresas comercializadoras del turismo internacional son un pilar fundamental en el desarrollo de nuestra industria. Ha sido con su apoyo que a lo largo de estos XX años hemos construido el sólido sistema de distribución de nuestros productos turísticos que tanto enorgullece a EXPOTUR, un mercadeo silencioso, sólido y efectivo.

Han sido ustedes amigas y amigos mayoristas los encargados de difundir en el mundo el interés por conocer la Costa Rica que tanto queremos. Con ustedes hemos formado una imagen, un nombre y una posición en el mercado turístico internacional.

En esa imagen de paz social, democracia, belleza escénica y amabilidad tan entrañable para nosotros, destaca el valor que los costarricenses concedemos a los derechos de nuestros niños y adolescentes: el futuro de nuestra patria.

Por ello, protegerlos de toda forma de explotación sexual comercial ha sido la bandera que orgullosamente enarbolamos en esta Asociación a través del proyecto de Código de Conducta, en conjunto con la Asociación Costarricense de Operadores de Turismo, la Fundación Paniamor y el invaluable apoyo de Fundecooperación.

Precedidos por un cuidadoso programa de charlas y formación de conciencia, la suscripción de su propio Código de Conducta, representa la voluntad y el compromiso de empresarios y trabajadores.